

Miguel Angel Vázquez Ruiz (1997),
Fronteras y Globalización.
Integración del Noroeste de México
y el Suroeste de los Estados Unidos,
Instituto de Investigaciones Económicas,
México, UNAM

Pablo Wong González*

Introducción

Utilizando como argumento el avance económico registrado en países como Alemania, Japón y Corea, algunos analistas han sugerido —quizá por desconocimiento de la historia— que para desarrollarse, México necesita declararle la guerra a los Estados Unidos y ser vencido. Con ello, el primer país recibiría diferentes tipos de ayuda y una enorme afluencia de capitales de parte del segundo. Sin embargo, si esta fuera la receta correcta, México hubiera enfilado la ruta del desarrollo, al menos desde 1847, cuando perdió la mitad de su territorio en conflicto bélico contra el vecino del norte. Aún así, lejos de un distanciamiento, las economías de las dos naciones han tendido a estar cada vez más interconectadas. De una integración “silenciosa”, se pasó a una integración “bulliciosa”, que dió lugar a su formalización en un Tratado de Libre Comercio. El antiguo refrán de fines del siglo pa-

* Director de Desarrollo Regional del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C. Se le puede enviar correspondencia a CIAD, A. C., Carr. a La Victoria km. 6, Hermosillo, Sonora, México. Tels: (62) 80-00-57 y 80-00-52, fax: 80-04-85.

sado, "Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos" (atribuido a Porfirio Díaz), parece reconsiderarse en la época actual, como una ventaja comparativa para ambas economías.

En función de la influencia en las esferas económica, social y política de ambos países, el tema de la integración es un aspecto que ha atraído tanto a académicos e intelectuales como a políticos. No obstante, ninguna de las visiones sobre las relaciones México-Estados Unidos basadas exclusivamente en los contextos nacionales, ya sea la de "vecinos distantes"¹ o "matrimonio de conveniencia"² reflejan adecuadamente las sutilezas y particularidades de las interconexiones regionales transfronterizas.

En *Fronteras y Globalización. Integración del Noroeste de México y el Suroeste de los Estados Unidos*, se pretende rebasar esa atadura espacial, abordando el proceso a través del análisis —siguiendo la terminología del autor—, de las coordenadas y los hilos de la integración.

Vista en su conjunto y en retrospectiva, el valor de la obra va más allá de su edición en forma de libro. Aunque es producto inmediato de la tesis doctoral del autor realizada en la Facultad de Economía de la UNAM, el libro refleja el trabajo sobre el tema de quien ha sido pionero de la investigación en las ciencias económicas en la Universidad de Sonora y en el estado. Como un reconocimiento implícito a esa labor, la tesis mereció el Premio en Investigación Económica "Maestro Jesús Silva Herzog", que año con año otorga el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

Estructura y contenido general de la obra

Aparte de las obligadas secciones de introducción y conclusiones, el libro está conformado por cinco grandes capítulos. El primero constituye el marco conceptual del trabajo, donde se abordan los procesos y megatendencias tales como la internacionalización del capital, globalización e integración, así como sus implicaciones

1 Alan Riding (1985).

2 Sidney Weintraub (1990).

en los espacios regionales. En el segundo capítulo, se lleva a cabo una revisión y análisis de las distintas interpretaciones sobre el ámbito de lo regional-fronterizo; al final de esta sección se esboza, una propuesta para entender la “especificidad” de lo fronterizo.

Siguiendo el ámbito territorial objeto de la investigación, en los capítulos tres y cuatro se describen, respectivamente, los espacios funcionales y administrativos que integran el noroeste de México (Baja California y Sonora) y el suroeste de los Estados Unidos (California y Arizona). Así, las subregiones fronterizas mexicana y estadounidense se abordan a la luz de la evolución de las principales variables económicas. Aquí, se analizan factores demográficos, el empleo, el cambio en su estructura sectorial y su expresión en términos de la integración internacional de sus bases productivas.

El último capítulo contiene una de las partes medulares del libro, examina los elementos funcionales de la integración del noroeste de México y el suroeste de los Estados Unidos. Se describen las coordenadas y los hilos de la integración, poniendo especial énfasis en el sector industrial. También se abordan nuevos fenómenos, como los corredores económicos y los urbano-transfronterizos, así como aspectos relacionados con el mercado de trabajo y el medio ambiente. Al final del capítulo, se trazan algunas reflexiones en torno a las perspectivas del proceso de integración y el Tratado de Libre Comercio (TLC).

Después del apartado de conclusiones, el libro presenta un anexo estadístico y la bibliografía, que incluye información pormenorizada en términos de la cobertura temporal y las unidades espaciales (ciudad, municipio/condado, estados y país), para las principales variables demográfico-económicas, en particular de la rama manufacturera.

Aspectos particulares: relevancia y pertinencia

En primer lugar, desde el título mismo, altamente sugerente, se reflejan conceptos y categorías de gran trascendencia en la actual fase de desarrollo de la economía mundial: fronteras, globalización

e integración. Las nuevas modalidades de integración profundizan la globalización y ésta, a su vez, redefine el rol de las fronteras. En esa línea, tomando como base el proceso de reestructuración e integración globalizadora del capitalismo mundial, el autor propone que “a partir de la década de los sesenta se inició en los dos países un movimiento de reordenamiento económico, demográfico y territorial que ha modificado la noción tradicional de frontera, que formalmente se circunscribe a la franja fronteriza, por otra más real que llega hasta donde se reproducen relaciones sociales y de producción que articulan lo mexicano y lo estadounidense” (p. 12). Es decir, el autor reconoce que para entender las articulaciones específicas entre lo mexicano y lo estadounidense —la función—, se requiere abordar la región como el centro de análisis —el territorio.

Asimismo, el fenómeno estudiado aborda directamente los procesos que más fuertemente inciden en la época actual, sobre la vida y el entorno económicos de la región norte-noroeste de México. Es un tema de gran relevancia, que por sí mismo remonta cualquier interés personal del autor o el análisis puramente teórico. Aunque no era el propósito de la obra resaltar y profundizar en ellos, el tema tiene implicaciones para las estrategias de desarrollo regional, federalismo y descentralización, política económica sectorial y social, inversión en infraestructura y servicios, entre otros.

En un intento por delinear un nuevo marco para entender lo fronterizo, Miguel Angel Vázquez hace una aportación importante al revisar y tipificar las visiones e interpretaciones sobre el tema. Rebasa la tradicional —y limitada— forma de analizar la región fronteriza casi exclusivamente como un espacio de migrantes y maquiladoras. De esa manera, el autor hace referencia a la perspectiva histórica, a la dimensión política-administrativa de municipios y condados, a los enfoques geográfico-espacial y el urbano transfronterizo, así como a la internacionalidad del espacio de la frontera. A manera de síntesis, Vázquez atinadamente concibe la integración económica que se está suscitando entre el noroeste de México y el suroeste de los Estados Unidos, como parte de un largo proceso histórico que representa el resultado de la relación de interdependencia asimétrica entre las dos economías (p. 51).

La sección específica donde se perfila un nuevo marco analítico para entender lo fronterizo, se divide en dos partes: 1) tendencias generales y 2) las peculiaridades. El autor estructura aquí una visión más integrada, más holística y más actualizada de lo fronterizo, sobre todo en relación a las peculiaridades del proceso. Sin embargo, dado que el autor se propone “dar lugar a una nueva interpretación teórica que coadyuve a explicar la realidad fronteriza, a partir de la apertura comercial y de la integración de los países a la integración mundial” (p. 34), queda la impresión de que el tema podría haberse desarrollado aún más, sobre todo en la parte de tendencias generales (megatendencias). Sin tratar de generalizar, esta sería la oportunidad, por ejemplo, de analizar en forma conjunta desde la perspectiva de megatendencias, la posible incidencia en regiones fronterizas, tomando en cuenta las aportaciones de las teorías de localización de actividades económicas, comercio internacional y globalización e integración internacional.³ De hecho, en varias secciones el autor retoma estas concepciones y teorías para abordar el fenómeno estudiado. Asimismo, existen otras tendencias que impactan los espacios regionales fronterizos, sobre todo en Europa, que pudieran ser considerados para examinar su expresión en la frontera México-Estados Unidos. Algunas de las áreas de interés, aparte de patrones históricos de comercio y migración, son el redimensionamiento de los factores culturales, herencia étnica y lingüística y tradiciones sociales en la conformación de las nuevas “super-regiones”, como les llama Delamaide,⁴ o las transformaciones que se están dando en la función o perfil locacional de las regiones fronterizas como resultado de la formalización de la integración internacional y el “desdibujamiento” de las fronteras nacionales.⁵

3 Más que una crítica que demerite el contenido de la obra, esta observación obedece al enorme interés que el tema despierta en el responsable de esta reseña.

4 Darrel Delamade (1995).

5 P. Nijkamp (1993), *Environment and planning C*, vol. 11, no. 4.

Por otro lado, en los últimos capítulos el autor aborda novedosos fenómenos transfronterizos, como los corredores económicos (comerciales o industriales) o acciones más específicas de colaboración transfronteriza, tomando como ejemplo los estados de Sonora y Arizona. En este punto, el autor indica que el fenómeno manifiesta nuevas modalidades de integración entre México y los Estados Unidos, en gran parte impulsadas por el espíritu del TLC. Al respecto, señala "su esquema desborda la división internacional del trabajo, donde sólo se busca mano de obra barata, por la búsqueda de la apropiación de nuevas ventajas que les puedan usufructuar a los socios menores"; y advierte, "...las perspectivas pueden ser de agotamiento de las ventajas que ahora se ofrecen desde estas regiones, con lo cual las diferencias en lugar de estrecharse se puedan ampliar" (p. 132).

Junto a la formación de nuevos corredores, se abordan también aspectos clave del proceso de integración: el mercado de trabajo y la relación entre industrialización y medio ambiente. El autor ve en el bajo costo de la mano de obra y la ausencia de un estricto control sobre aspectos ambientales y de salud laboral, algunos de los alicientes principales para la selección de la región como punto de localización o relocalización de procesos industriales (p. 151).

El examen del TLC y la integración se hace de una manera sucinta, enfatizando en los aspectos secto-funcionales, más que regionales. Aquí Vázquez señala que, desde la perspectiva mexicana, "nada indica que un 'instrumento' como el TLC removerá las estructuras económicas ni la capacidad de los agentes económicos para entrar en un proceso de reestructuración que les permita, en términos generales, no particulares, sacarle tajada a una competencia que se antoja salvaje" (p. 154).

Sin caer en el fatalismo total, las conclusiones generales a las que llega el autor más bien arrojan un balance poco promisorio para el desarrollo de la región del lado mexicano, en el mediano y largo plazos, a raíz del proceso de integración. En este sentido, Vázquez alude a la escasa posibilidad de alcanzar una diversificación productiva, el ámbito limitado de la asimilación tecnológica y nivel competitivo de las empresas nacionales y el potencial recrudescimiento de los problemas ambientales y de salud. El planteamien-

to central lo define en relación a la condición de asimetría entre las dos subregiones, al señalar, "...en la medida en que se avance en la integración, la asimetría entre las partes que forman el espacio tenderá a ensancharse" (p. 12).

En suma, el trabajo de Miguel Ángel Vázquez representa un significativo avance en el estudio de la zona fronteriza y su integración económica con los Estados Unidos, en particular con la zona suroeste. En él, se hacen planteamientos novedosos y sugerentes que abren una gama de aristas para el debate teórico y metodológico sobre los procesos de integración a nivel de países y regiones específicas. En tal sentido, la obra deja un valioso legado para futuras investigaciones sobre esta compleja temática. De hecho, el autor asienta al final del análisis de dicha complejidad, "analizar un espacio así implica repensar teorías y detectar mutaciones en los procesos de desarrollo" (p. 160).

Aprovechando la plataforma temática que la obra presenta y los planteamientos centrales vertidos en la misma, algunas líneas "pivote" para continuar la discusión del proceso podrían orientarse hacia el estudio de la profundización en las implicaciones de una "integración e interdependencia asimétrica" y las complementariedades regionales en una economía cada vez más globalizada y donde la potenciación del crecimiento económico regional es, en forma creciente, exógenamente determinado. Otra línea versaría sobre la relatividad de la noción de "convergencia" regional, es decir la disminución absoluta de la brecha entre dos regiones, en una relación transfronteriza considerada asimétrica. Finalmente, sobre el papel que juegan o debieran jugar los gobiernos locales o regionales en la promoción de estrategias de desarrollo regional transfronterizo. Obviamente, las respuestas a estos cuestionamientos no constituye una tarea fácil; por ello, trabajos de investigación como el aquí revisado, debieran ser constantemente replicados.

Bibliografía

- Delamaide, Darrel (1995), *The New Superregions of Europe*, Nueva York, Plume.
- Nijkamp, P. (1993), "Border regions and infrastructure networks in the European integration process", *Environment and Planning C*, vol. 11, no. 4.
- Riding, Alan (1985), *Vecinos distantes: un retrato de los mexicanos*, México, Joaquín Mortiz.
- Weintraub, Sidney (1990), *A Marriage of Convenience. Relations between Mexico and the United States*, Nueva York, Oxford University Press.